

Patrioterros

Detrás de la negativa de los aragoneses al trasvase del Ebro hay mucho de ecológico, pero la razón de fondo está en la concepción patrimonial del agua: el agua nos pertenece, y antes que dársela a otros para que rieguen sus huertas, ponemos en regadío nuestra tierra. Ahora que el río, siguiendo esa costumbre natural de desbordarse cada ciertos años para llevar limo al valle y al delta, se salta las barreras impuestas por el hombre, los argumentos patrimonialistas contra la regulación y el trasvase suenan más que nunca a egoísmo patriotero.

Detrás de ese todo para mí, aunque se me rompa el saco, no sólo está la falta de solidaridad hacia los más cercanos (parece que la única solidaridad posible es con el Tercer Mundo), sino una ausencia de la idea de España. Si todos los españoles somos iguales, la primera necesidad, que es el agua, no debe entender de orígenes. No es así, sin embargo, porque es más fácil y más rentable, antes que ser español en Aragón y en Murcia, ser aragonés en Aragón y murciano en Murcia.

El hecho coincide con una propuesta del Gobierno sobre la igualdad de las pensiones no contributivas para todos los españoles. La Junta de Andalucía, que saca pecho porque el Tribunal Constitucional le ha dado la razón, las mejorará este año en un total de 73,78 €, siguiendo un afán que huele a demagogia y abre una carrera hacia la desigualdad. Quizá fuera la primera, pero ya no es la única que lo hace. ¿Cuánto tardará la Andalucía imparabile en pagar menos que otras comunidades con más capacidad presupuestaria? ¿No diremos entonces, cuando nos convenga, que lo mismo es un pensionista andaluz que cualquier otro pensionista de España?

Juan Bosco Castilla